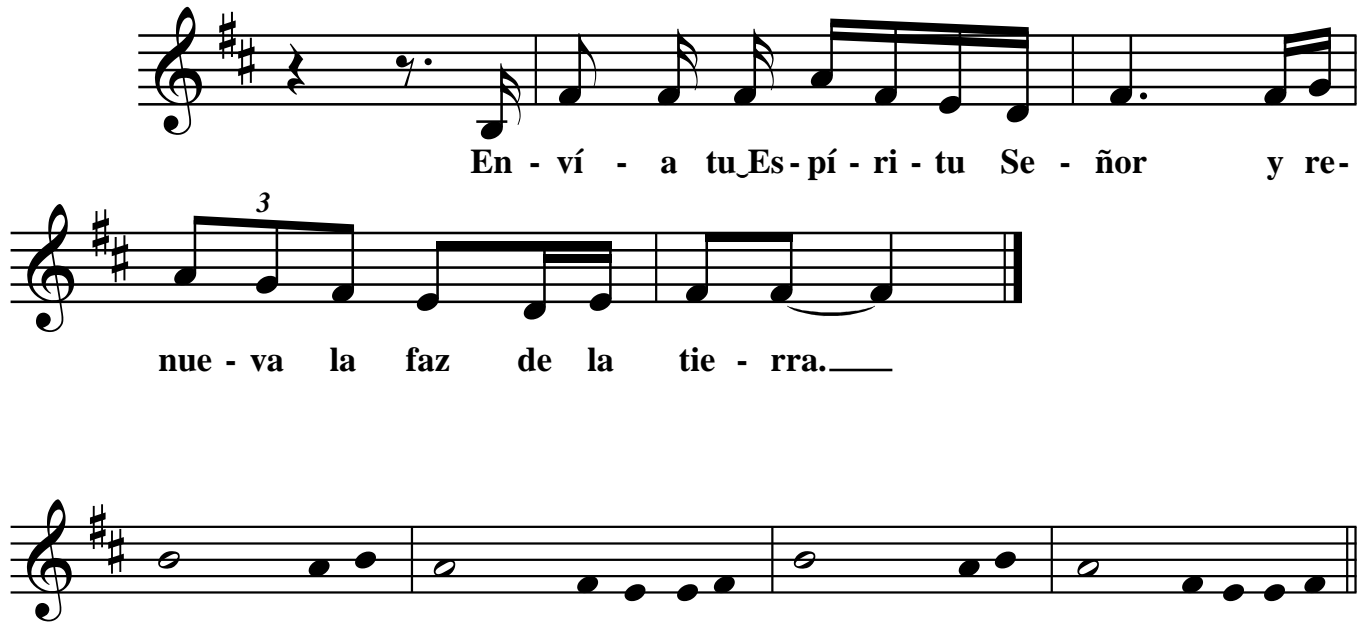


Vigilia Pascual

Sal 103, 1-2a. 5-6. 10 y 12. 13-14. 24-35 (R.: cf. 30)



En - ví - a tu Es - pí - ri - tu Se - ñor y re -
nue - va la faz de la tie - rra. —

Bendice, alma mía, al Señor;
¡Dios mío, qué *grande* eres!
Te vistes de belleza y majestad,
la luz te envuelve *como un manto*. R.

Asentaste la tierra sobre sus cimientos,
y no vacilará *jamás*;
la cubriste con el manto del océano,
y las aguas se posaron sobre las montañas. R.

De los manantiales sacas los ríos,
para que fluyan entre los montes;
junto a ellos habitan las aves del cielo,
y entre las frondas se oye su canto. R.

Desde tu morada riegas los montes,
y la tierra se sacia de tu acción fecunda;
haces brotar hierba para los ganados,
y forraje para los que sirven al hombre. R.

Cuántas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con sabiduría;
la tierra está llena de tus criaturas.
¡Bendice, alma mía, al Señor! R.